

IMPLICACIONES DEL GÉNERO EN EL DISCURSO INTERPRETADO

Elvira Cámara Aguilera y E. Macarena Pradas Macías
Universidad de Granada

ABSTRACT

Implications of gender in interpreted discourse

Traditionally, gender has not been an object of discussion in research on simultaneous interpreting quality. In fact, it has not even been an object of analysis either in studies on the interpreter's profile or in the eternal debate on what his/her role should be. Nevertheless, the simple fact that the channel of transmission, i.e. the voice, is marked by gender makes us think that there could be differences which might have implications for quality assessment.

In this paper, as part of the QINV Project, which studies quality in simultaneous interpreting – specifically verbal and non-verbal aspects influencing the receivers' assessment of simultaneous interpreting– we present a study in which the variable 'sex' is introduced with a clear objective: to analyse if within the same interpreted speech, differences in the language used by men and women interpreters can be found.

The sample consists of six simultaneous interpretations from English into Spanish carried out by three men and three women. The interpretations are taken from the QINV 2016 corpus. A series of linguistic elements were chosen for the study (appraising and/or expressive adjectives, intensifiers or quantifiers and figurative language) in order to analyse their use by men and women. Results suggest that gender differences do exist. This fact opens a fundamental path for research in quality assessment as well as for studies related to the interpreter's profile.

KEYWORDS: quality, simultaneous interpreting, gender, roles, language usage

RESUMEN

La cuestión del género no ha sido tradicionalmente objeto de debate en la investigación sobre la calidad en interpretación. Es más, el género no ha sido objeto de análisis ni en los estudios del perfil del intérprete ni tan siquiera en la eterna discusión sobre cuál ha de ser su papel. Sin embargo, el mero hecho de que el canal de transmisión, la voz, venga marcado por el género, hace pensar que podrían existir diferencias que pueden incidir a su vez en la evaluación de la calidad.

De ahí que, como parte de un proyecto, Proyecto QINV¹, que estudia la calidad en interpretación simultánea —concretamente los aspectos verbales y no verbales que inciden en la evaluación de los receptores de la interpretación simultánea—, presentemos una investigación en la que introducimos la variable sexo con un claro objetivo: analizar si ante el mismo discurso interpretado hay diferencias en el lenguaje empleado por los intérpretes varones y las intérpretes mujeres.

La muestra está formada por las seis interpretaciones simultáneas realizadas desde el inglés hacia el español por tres hombres y por tres mujeres. Se ha extraído del corpus QINV 2016. Para el presente estudio se han seleccionado una serie de elementos lingüísticos (adjetivos valorativos y/o expresivos,

¹ El presente trabajo se realiza en el marco del proyecto de investigación FFI2014-56617-P *La calidad en interpretación simultánea: Influencia en su percepción de factores no verbales* que está financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) <http://qinv.ugr.es/index-en.htm>.

Implicaciones del género en el discurso interpretado

intensificativos o cuantificadores y lenguaje figurado) con el fin de analizar su uso por mujeres y hombres. Los resultados obtenidos apuntan a que existen diferencias entre los géneros. Esto abre una línea de investigación fundamental tanto para la evaluación de la calidad como para los estudios relacionados con el perfil del intérprete.

PALABRAS CLAVE: calidad, interpretación simultánea, género, roles, uso del lenguaje

Fecha de recepción: 27/04/2018

Fecha de revisión: 01/05/2018

Fecha de aceptación: 25/06/2018

Páginas: 301-320

1. INTRODUCCIÓN

Hablar de modas o tendencias en investigación puede resultar cuando menos sorprendente, pero la pormenorizada búsqueda documental nos ha llevado a constatar que, incluso en planteamientos supuestamente científicos, la moda puede llegar a imponerse (Sánchez 2002; Fernández 2011). No ha resultado fácil encontrar bibliografía que ponga de manifiesto la existencia de usos diferentes de la lengua en función del género. Y es que, como afirma Córdova, “en el marco de los estudios lingüísticos es, sin lugar a dudas, motivo de controversia el que se afirme que existe una lengua femenina” (2003: 1). Es por ello que debemos señalar que para la realización de esta investigación hemos tenido que “nadar a contracorriente”, percibiendo cierta resistencia ante lo que algunos investigadores, desde los estudios de género, han llegado a considerar tema “desfasado”. En este sentido, la literatura más reciente deja de lado el enfoque dicotómico del uso del lenguaje para centrarse en aspectos concretos como pueden ser el empleo de evasivas (Magnifico y Defrancq 2017: 23).

En un primer momento la lingüística en su enfoque feminista, al comprobar que efectivamente se producía un uso diferente de la lengua en función del género, subrayó esas diferencias. Posteriormente, los lingüistas feministas recapacitaron y llegaron a preguntarse “si no estaría siendo inadecuado estudiar y evidenciar unas diferencias que podrían hacer más vulnerable lingüísticamente a la mujer e incluso si no sería rentable orientarla hacia una especie de reeducación lingüística que le proporcionase un uso neutro de la lengua...” (García 1999: 58). Dicho planteamiento toma forma y nos lleva al enfoque predominante en el momento actual, cuyo fin último es la búsqueda de un entorno más igualitario, en el que el lenguaje dominado por una sociedad patriarcal se muestra como reflejo y a su vez motor de dicha desigualdad. Es entonces cuando desde los estudios de género se aborda la lengua como origen y a su vez instrumento con un fin social. Esta idea lleva implícito que desde todas las instituciones deba promoverse el empleo de un lenguaje neutro, lo que puede implicar no reconocer —o investigar sobre— las posibles diferencias en el uso de la lengua en función del género.

Desde un punto de vista pragmático y como parte de un proyecto de investigación sobre la calidad en interpretación simultánea (en adelante Proyecto QINV), en el presente trabajo vamos a analizar las posibles diferencias que hacen hombres y mujeres en el uso de la lengua, para posteriormente someterlo a verificación en las interpretaciones simultáneas realizadas por personas de distinto sexo de un discurso real de un representante del Parlamento Europeo. En el marco del Proyecto QINV estudiamos la calidad de la interpretación simultánea en sus dos vertientes: proceso y producto de la interpretación. Por una parte, se contempla la naturaleza variable de la evaluación que distintos actores realizan del producto. En concreto, el análisis se centra en las características no verbales del producto y en los factores situacionales. Por otra parte, se pretende identificar en el mismo indicadores que ayuden a describir y optimizar el proceso de la interpretación. De ahí que entendamos que el objetivo del presente estudio resulte indispensable en una investigación completa sobre factores que puedan incidir en la evaluación de la calidad de una interpretación.

2. EL GÉNERO EN LOS ESTUDIOS DE INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA

2.1. EL PERFIL DEL INTÉRPRETE COMO FACTOR DE CALIDAD EN INTERPRETACIÓN

La dificultad para estudiar la calidad de la interpretación es inherente a su propia naturaleza. Son muchos los investigadores que, desde que se iniciaran los estudios de calidad en interpretación allá por los años 80 del siglo pasado, vinculan esa dificultad a la que se deriva del intento por definir el perfil del intérprete (Thiéry 1990; Gile 1995; Pöchhacker 2001). Collados Aís (1998: 22) llega a afirmar que quizás

“únicamente se pueda entrar en la definición clara de los parámetros cuando este papel haya sido definido”. Sin embargo, la propia evolución de la línea de investigación en la evaluación de la calidad que ella iniciara nos permite pensar prácticamente lo contrario. Probablemente, solo una exhaustiva investigación de los parámetros desde las expectativas y la evaluación nos pueda llevar a una definición del papel del intérprete que, dicho sea de paso, no será seguramente uno, sino todos los que se deriven de las diferentes modalidades y contextos que se dan en la interpretación.

El papel del intérprete se enmarca dentro de una situación que puede contemplarse desde una doble perspectiva:

...por un lado, el intérprete, al estar integrado en la situación, es susceptible de verse influido en su actuación (Gile 1995: 148), [...], es decir, se produce una influencia desde fuera (entorno del intérprete) hacia dentro (el intérprete). Por otro lado, se daría la perspectiva inversa, se produciría una influencia desde dentro (el intérprete) hacia fuera (el entorno)” (Pradas Macías 2004: 26).

Desde la perspectiva del estudio que hoy abordamos, lo que se pone de relieve es la entidad del intérprete como persona y actor en el proceso de comunicación. De hecho, la confirmación de la hipótesis de nuestro estudio respondería en cierta medida a cuestiones que se planteaban con respecto al papel del intérprete por parte de aquellos primeros investigadores. Bertone (1989: 104), por su parte, puso sobre el tapete la paradoja de si interpretar no exigía sumisión y perder la propia libertad. Si el intérprete, para exponer las ideas del otro, puede expresarse en su propio lenguaje, se puede afirmar claramente que no hay sumisión. Kondo (1990: 62) se cuestionaba hasta dónde llega la verdadera libertad del intérprete. En este caso, la respuesta sería hasta el punto de poder preservar su propia identidad en el proceso de interpretación, y es evidente que el sexo forma parte de la propia identidad. Sin embargo, a pesar de ello, es una evidencia que la cuestión del género no ha sido tradicionalmente objeto de debate en la investigación sobre el perfil del intérprete (véase autores citados en este apartado).

Si, como acabamos de mencionar, el intérprete preserva su propia identidad, la siguiente cuestión que debemos plantearnos es cómo influye esa identidad en el oyente que, como ya observara Stenzl (en Kurz 1996: 71), tiene un papel importante en el contexto interpretativo. De hecho, desde el ámbito de investigación sobre la calidad en interpretación, se viene reivindicando desde hace tiempo la necesidad de trabajos empíricos que reflejen las expectativas de los usuarios (Gile 1989: 25).

2.2. LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA CALIDAD EN INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA

Hildegund Bühler realizó en el año 1986 el primer trabajo sobre las expectativas que cabe tener con respecto al servicio prestado por el intérprete en el marco de una interpretación de conferencias y la interpretación simultánea, y estableció para ello un primer catálogo de 16 parámetros relacionados con aspectos lingüísticos y extralingüísticos: acento nativo, voz agradable, fluidez, cohesión lógica, congruencia del sentido con el mensaje original, transmisión completa, uso correcto de la gramática, uso correcto de la terminología, uso de estilo apropiado, preparación exhaustiva de la documentación para la conferencia, resistencia, seguridad, apariencia agradable, fiabilidad, habilidad para trabajar en equipo y respuesta positiva de los delegados (Bühler 1986: 231). Este catálogo es el que se ha venido utilizando desde los inicios (por ejemplo, Gile 1990; Kurz 1993; Kurz & Pöchhacker 1995; Collados Aís 1998) con ligeras variaciones en la investigación de expectativas y evaluación de la calidad de la interpretación hasta nuestros días (Pradas Macías 2003; Russo 2005; Rennert 2010; Christodoulides & Lenglet 2014; Pöchhacker y Zwischenberger 2015, entre otros). Es evidente que muchos de estos parámetros son elementos de investigación en los estudios de psicología social como atributos de la personalidad y forman parte de las teorías implícitas que un colectivo tiene de cómo ha de actuar un profesional en según qué ámbito (Sánchez Santa-Bárbara 2017).

La relación de los parámetros con posibles teorías implícitas, sin embargo, no se ha llegado a abordar a pesar de que, prácticamente desde los inicios de la investigación en interpretación, diversos estudios se habían planteado cómo abordar la evaluación de un producto interpretado. Así, Henri Barik, que fue publicando estudios desde 1971 comparando el discurso original y la interpretación, analizó el uso que hace el intérprete de aspectos temporales y cuantitativos (Barik 1973) y de aspectos cualitativos y lingüísticos (Barik 1975), y mostró por entonces interés en el estudio de aspectos extra o paralingüísticos tales como la fluidez verbal. Pero, a pesar de haberse planteado constantemente la importancia de esos aspectos a lo largo de la investigación sobre la calidad en interpretación en aquellas fechas, en ningún momento se ha materializado una focalización sobre el aspecto del género, ni siquiera cuando la investigación se ha centrado en las habilidades lingüísticas. Este es el caso de la investigación de John Bissell Carroll (1978), quien desde la vertiente psicológica estudia las habilidades lingüísticas que deberían tener los intérpretes, y que aborda la fluidez verbal desde la agilidad o rapidez mental. Esta circunstancia llama especialmente la atención al observar cómo la ciencia la identifica como una habilidad más propia en las mujeres (véase apartado 3).

A modo de síntesis: si hombres y mujeres perciben de forma distinta el proceso de comunicación, y en particular todo lo relativo a la comunicación no verbal (Horgan y Smith 2006), sería importante analizar estas divergencias en los estudios relacionados con la calidad en la interpretación. De ahí se desprende que resulte de interés estudiar las posibles diferencias en el uso del lenguaje en función de si el intérprete es un hombre o una mujer. Dicho interés se justifica en tanto en cuanto dichas diferencias podrían incidir en la evaluación que realicen los oyentes de un producto interpretado.

3. EL USO DEL LENGUAJE POR PARTE DE LA MUJER

La sociolingüística es una de las disciplinas encargadas del estudio del uso del lenguaje, para lo cual atiende a varios factores: diferencia de edad, educación, clase social o ingresos, entre otros. Sería a partir de los años 60 del pasado siglo cuando países como Estados Unidos y Reino Unido toman la iniciativa e incorporan la variable sexo (García 1999: 51). Investigaciones realizadas en dichos países (Trudgill 1972; Labov 1991) vienen a mostrar en general que:

la mujer autocorriga su forma de hablar, evitando lo que está mal considerado, para adecuarla a la que tiene prestigio, la más adecuada a lo normativo o la característica de gentes más instruidas que ella. El hombre, en cambio, sería más solidario lingüísticamente con su contexto. Además, así como “hablar bien” siempre ha sido un valor reconocido socialmente en la mujer, el hombre no sufre esa misma presión; más aún, el hecho de que su lengua se muestre, en ciertos niveles, casi indiferente a lo normativo, se interpreta como un rasgo de “masculinidad” (García 1999: 52).

Antes de avanzar, nos gustaría aclarar el uso que vamos a hacer en este artículo de los términos “sexo” y “género” para evitar la confusión. Para ello seguiremos las recomendaciones de Rudman y Glick (2008: 6), que señalan que “cuando estrictamente nos referimos a las categorías biológicas de hombres y mujeres debemos utilizar el término “sexo” y cuando más ampliamente nos referimos a las construcciones sociales de la masculinidad y la feminidad, tales como estereotipos y roles, debemos utilizar el término “género””.

En sus investigaciones, la sociolingüística concluye que para las mujeres “hablar bien”, hablar con marcas de prestigio “supone un aval social y una carta de presentación que les confiere un estatus, a veces ficticio, difícil de conseguir por otros medios” (*ibid.* 53).

López y Morant (1991: 64), en su libro *Gramática femenina*, señalan la inestabilidad y la heterogeneidad como dos características esenciales del lenguaje. Dichas características hacen de este un objeto de estudio singular y en cierto modo complejo, pero todo un importante desafío para cualquier

investigador. A pesar de ello, como acabamos de comprobar, son numerosas las investigaciones que demuestran la existencia de diferencias en el uso de la lengua por parte de mujeres y hombres, e intentan explicar y sistematizar tales diferencias. Ángel López y Ricardo Morant (1991) son dos de esos investigadores, a lo largo de cuya obra muestran rasgos y tendencias del código masculino y del femenino:

- a) Voz alta admisible en el hombre, frente al susurro que se da sobre todo en mujeres; voces potentes y vigorosas en hombres, frente a un timbre agudo y con voz atiplada en mujeres.
- b) Uso de expresiones afectivas e hipocorísticos [por mujeres].
- c) Uso de prefijos (*super-*) y diminutivos [*ídem*].
- d) Acortamientos léxicos (*pele, pelu, porfá*) [*ídem*].
- e) Uso de eufemismos [*ídem*].
- f) Uso de voces infantiles o falso lenguaje para niños [*ídem*].

Para estos autores, en iguales condiciones de edad, clase social y nivel educativo, las mujeres cuentan con un vocabulario más amplio y variado, una sintaxis más completa y su pronunciación es más cuidada.

Pilar García Mouton (1999), en su libro *Cómo hablan las mujeres*, realiza estudios de campo muy interesantes y recoge y presenta otros en los que se ponen de manifiesto la divergencia en el uso de la lengua por mujeres y hombres.

Según esta autora, tradicionalmente la mujer debía:

- a) Hablar poco.
- b) Hablar bien (no usar palabrotas ni juramentos).
- c) Hablar suavemente, agradablemente (ser correcta, pronunciar bien).
- d) No dar órdenes sino pedir o sugerir (emplear condicionales en lugar de imperativo).
- d) No gritar (más bien susurrar).
- e) Mantener en lo posible una apariencia infantil al hablar (tono, giros, etc.): uso de diminutivos que pueden considerarse atenuadores y corteses (*un poquitín, poquito, suavemente, chiquitito*, etc. como rasgo de expresividad y cariño: la expresión de las emociones se valora positivamente en la mujer ... y que el diminutivo viene a cumplir una función afectiva que busca a veces la implicación del oyente).
- f) No interrumpir; saber escuchar y dar apoyo a la conversación.
- g) Ser cortés, sonreír, huir de la discusión.
- h) No ser afirmativa ni exponer opiniones.
- i) No preguntar directamente.
- j) Uso de adjetivos valorativos: *bonito, mono, ideal, divino, lindo*.
- k) Uso de los intensificativos (para demostrar expresividad, entusiasmo o apoyo hacia su interlocutor (ej.: *monísimo o muy muy mono*; en Latinoamérica *bien mono*). El uso de la partícula “tan” (*es tan mono*), el adverbio intensivo *terriblemente* o los prefijos *hiper-* y *super-*.
- l) Uso frecuente de vocativos cariñosos (*cariño, mi vida, cielo*); exclamaciones tipo *¡Uy, uy! ¡Ay, ay! ¡No me digas! ¡Anda, anda!*, así como las de contenido religioso, a veces meras fórmulas fosilizadas: *¡Dios mío! ¡Por Dios! ¡Gracias a Dios! ¡Si Dios quiere! ¡Por el amor de Dios! ¡Jesús! ¡Virgen santísima!*
- m) Rasgos suprasegmentales: cambios en la inflexión de la voz (para hacerla más musical y agradable), entonación admirativa, risas, sonrisas, gestos de asentimiento y palabras de apoyo (lo que restaría credibilidad a una mujer que los utilizara en una intervención pública sería, pero se considera propio de un comportamiento femenino cortés en la conversación).
- n) Estrategias de excusa o disculpa: *No sé si será verdad pero me han dicho...; puede que me equivoque / no esté en lo cierto pero...*

ñ) Preguntas de apoyo o coletillas que buscan la aprobación del interlocutor: *Es así ¿verdad? ¿No crees? ¿No te parece?* (Por otro lado, hay que destacar la existencia de investigaciones que demuestran que cumplen un papel cortés de solidaridad conversacional).

o) Uso del lenguaje indirecto frente al directo del hombre (*Estaría bien ver esta película o ¿No te parece que puede estar bien esta película? / Me apetece ver una película*).

Frente a la relación anterior sobre el habla de la mujer, García Mouton también da unas pinceladas sobre el habla del hombre:

- a) Hablar fuerte, firme.
- b) Ser afirmativo.
- c) Dar órdenes.
- d) Hablar el primero y el último.
- e) Hablar con “voz de hombre”.
- f) Llegado el caso, le está permitido hablar rudamente.

Lakoff (1995), en su obra *El lenguaje y el lugar de la mujer*, incide en aspectos ya recogidos por los autores anteriores, lo que pone de manifiesto que las apreciaciones de un uso diferente de la lengua por parte de mujeres y hombres no es una cuestión subjetiva y mínima. Por tanto, son varios los autores que ponen de manifiesto que mujeres y hombres hablan y se expresan de formas diferentes. Por un lado, esas diferencias tienen que ver con los aspectos lingüísticos del lenguaje; por otro, tienen que ver con el paralenguaje y la forma de hablar: “... todos los complementos lingüísticos del habla: el volumen, el énfasis, la inflexión, la velocidad, el tono de la voz, las pausas, una aclaración de la garganta, los gruñidos y los suspiros” (en Hogg y Vaughan 2010: 566). Estos mismos autores señalan que lo que se conoce como las características prosódicas del lenguaje (el momento, la inflexión y la intensidad) son muy importantes también ya que en el caso de un mensaje oral, este puede cambiar radicalmente en función de su prosodia. Asimismo, añaden que estas características pueden aportar información sobre los estados emocionales del emisor: así, por ejemplo, se puede transmitir tristeza o aburrimiento mediante un tono bajo, miedo o sorpresa mediante un tono alto, o poder y control mediante un lenguaje rápido y ágil. En este trabajo no se analizan los aspectos prosódicos del lenguaje, aspecto que sin duda analizaremos por su interés en otro estudio más adelante.

4. LOS ROLES DE GÉNERO Y SU INFLUENCIA EN EL LENGUAJE

Los autores antes mencionados con sus correspondientes investigaciones han puesto de manifiesto, por un lado, que las diferencias en el uso del lenguaje entre hombres y mujeres existen, y, por otro, que estas tienen que ver principalmente con actos de habla, es decir, con el discurso oral, cuestión que nos alienta aún más a analizarlo en el contexto de la interpretación. Dichas investigaciones pueden hacer pensar que los autores inciden claramente sobre los estereotipos de rol que afirman que las mujeres atienden más a las emociones y los hombres a la razón. Para alejarse de la especulación y comprobar qué parte de verdad hay en tales afirmaciones, Costa, Terracciano y McCrae (2001) revisaron 29 estudios sobre diferencias de género y concluyeron que:

las mujeres tienen mayor sensibilidad emocional en comparación con los varones, se guían más por los sentimientos que por la razón, son más susceptibles al afecto negativo, tienen más facilidad para los vínculos sociales y son más empáticas, mientras que los varones son más dominantes, independientes y racionales. La investigación revela diferencias de pequeña a moderada magnitud en disposiciones personales. Las mujeres se muestran más ansiosas,

confiadas y preocupadas por las relaciones que los varones, y estos parecen más asertivos, influyentes y seguros de sí mismos. Los resultados son consistentes con la dualidad entre una orientación instrumental o agente –asociada a asertividad- y una orientación expresiva o comunal –asociada a ternura-, e indican que las personas aportan a la vida cotidiana experiencias derivadas de su rol de género. Ello sugiere que cambios aparentes en el sistema de valores y creencias que sustenta los roles de género no han cuestionado la dicotomía entre valores de acción y justicia, ligados a lo masculino, y valores de cuidado y responsabilidad, vinculados a lo femenino. (en Bonilla, 2011: 27)

Si bien desde la psicología social hay estudios que recurren a la genética para argumentar que son pocos los rasgos tanto físicos como psicológicos que nos separan a hombres y mujeres (de los 46 cromosomas que tiene el ser humano solo nos diferenciamos en 1), esa misma disciplina reconoce la existencia de diferencias en el ámbito del lenguaje: “las mujeres superan a los hombres en habilidades verbales (tanto en comprensión como en fluidez) y los hombres superan a las mujeres en habilidades espaciales y en matemáticas (en Ovejero 2010: 135-6). En este mismo sentido apunta García Mouton desde la lingüística cuando afirma que “las niñas empiezan a hablar antes y lo hacen con mayor fluidez. Los niños, por su parte, parecen tener más desarrolladas las habilidades visual-espaciales” (1999: 65). Igualmente, hay investigaciones que demuestran que los hombres tienden a ser mejores en la rotación mental de los objetos y la percepción espacial, mientras que las mujeres suelen ser mejores en la memoria verbal y en la fluidez verbal. En este sentido, Fernando Maestú en relación a su estudio en Cela-Conde *et al.* (2009) aporta la siguiente explicación:

La estrategia cognitiva de las mujeres está más centrada en el hemisferio izquierdo, lo que tiene que ver con su tendencia a verbalizar todo más a menudo; mientras que los hombres dominan mejor los aspectos espaciales. Se podría decir que las mujeres son más semánticas; y esto podría aplicarse también a su apreciación de la belleza (en elmundo.es).

También desde la psicología, las investigaciones demuestran que las conversaciones entre hombres se caracterizan por tratar temas de ámbito impersonal como la política, el deporte o el trabajo, mientras que en el caso de las mujeres la conversación suele girar en torno a cuestiones personales como las relaciones, la familia o los estados emocionales (Navarro 2011: 185).

Estos datos procedentes de estudios realizados en el campo de la psicología se ven reforzados por otro estudio procedente del campo de la lingüística (Zernova 2000), en el que para determinar si existen diferencias en el habla de mujeres y hombres se ha encuestado a 30 varones y a 30 mujeres procedentes de Madrid, Barcelona y Santiago de Compostela. En dicho estudio se pone de manifiesto que las mujeres utilizan en mayor medida que los hombres adjetivos de carácter apreciativo o expresivo (*bueno, malo, bonito, feo, estupendo, horrible...*), mientras que los hombres se centran más en adjetivos que tienen que ver con el campo semántico “grande-pequeño”. Por otra parte también destaca la gran diferencia en el uso de intensificadores por parte de las mujeres (*tan, bastante, demasiado, -ísimo, super-, hiper-, re-,requete-*), así como el uso de diminutivos y aumentativos, recurso para dotar de mayor expresividad al discurso. Llama asimismo la atención el uso con una frecuencia superior al 50 % por parte de ellas de adjetivos también de corte expresivo como *maravilloso, fantástico, precioso, estupendo, terrible, fatal...* La propia autora considera que tales datos “evidencian el hecho de que las mujeres centran más su atención en las personas y sus emociones, mientras que los varones prefieren comentar la situación fuera del ser humano, tendiendo a elegir temas profesionales para sus conversaciones” (Zernova 2000).

Otra cuestión que han manifestado López y Morant (1991), García Mouton (1999) y Lakoff (1995) es el empleo por parte de la mujer de un lenguaje más indirecto, menos asertivo, que busca la aceptación y/o aprobación de su interlocutor. Desde la psicología también se reconoce este uso de la lengua, al que se ha venido a denominar “discurso sin poder”. La propia psicología cuenta con estudios que demuestran que las mujeres suelen utilizar este tipo de discurso o forma de hablar cuando se dirigen a hombres o están acompañadas por ellos, si bien no es un discurso que quede restringido al ámbito exclusivo de la mujer, pues en tanto en cuanto este particular uso de la lengua refleja asimetría en la

relación de los interlocutores, se puede encontrar en aquellas interacciones en las que participan hablantes de bajo estatus (Hogg y Vaughan 2010: 576).

De nuevo, desde la lingüística, Zernova constata la diferencia en el uso del lenguaje a través de lo que ella denomina la “conducta sintáctica del adjetivo”:

Las mujeres tienden a calificar el objeto según el modelo predicativo, formando la proposición con el determinante en calidad del núcleo informativo, por ejemplo: *Pepita es guapa*. Los hombres, al contrario, prefieren emplear los adjetivos en las frases atributivas que entran, de un modo íntegro, en tal o cual enunciado (*Hay una leyenda bonita del templo de Minerva*) ... Estas tendencias son prueba del carácter más categórico, más perentorio del habla masculina en comparación con la femenina: antes de desarrollar el enunciado con una frase atributiva, primero la mujer la construye a través de la presentación predicativa del determinante, tanteando así, de un modo consciente o inconsciente, cuál será la reacción del interlocutor a su afirmación, como si estuviese sondeando el terreno antes de pisarlo. El hombre, al contrario, tiende a representar la característica del objeto con mayor seguridad, sin haberla introducido previamente (2000: 5).

Todo lo anterior pone de manifiesto que tanto desde la psicología como desde la lingüística hay evidencia científica de que lo que conocemos como estereotipos de personalidad hombre/mujer se corresponden con la realidad, lo que tiene su reflejo en el uso que se hace de la lengua, particularmente de esta como acto de habla.

5. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Como parte del Proyecto QINV sobre los aspectos verbales y no verbales que inciden en la evaluación de los receptores de la interpretación simultánea, en nuestra investigación queremos introducir la variable sexo con un claro objetivo: analizar si ante el mismo discurso interpretado hay diferencias en el lenguaje empleado por los intérpretes varones y las intérpretes mujeres. Si esto es así, cabe pensar que puedan estar incidiendo en la evaluación que se pueda emitir de una interpretación, lo que formaría parte de una fase posterior de este estudio. Para alcanzar dicho objetivo, hemos partido de la literatura previa existente en la que se pone de manifiesto cuáles son los principales aspectos lingüísticos en los que se aprecian divergencias en el empleo que de la lengua hacen mujeres y hombres en un entorno comunicativo general y más propio del lenguaje oral (García Mouton 1999; López y Morant 1991; Lakoff 1995; Zernova 2000). A continuación, seleccionaremos aquellas categorías lingüísticas susceptibles de manifestar diferencias en función del sexo. Analizaremos si son recurrentes a lo largo del discurso original, para descartar que su uso en la interpretación tanto por las mujeres como por los hombres se deba solo a un efecto de calco. Posteriormente, comprobaremos el resultado contrastando los ítems seleccionados y organizados por categorías con sus correspondencias en cada una de las interpretaciones que forman parte de nuestra muestra y lo organizaremos por medio de tablas.

Teniendo en cuenta las investigaciones recogidas en los apartados anteriores, en este trabajo se plantean las siguientes hipótesis:

H1: Las interpretaciones realizadas por las mujeres van a contener más elementos lingüísticos considerados más propios del uso femenino en otras investigaciones (ver García Mouton 1999; López y Morant 1991; Lakoff 1995; Zernova 2000) que las realizadas por los hombres; esto es, adjetivos valorativos y/o expresivos, intensificativos y lenguaje figurado.

H2: Debido a las limitaciones a las que se enfrentan a la hora de procesar la información (Magnifico y Defrancq 2017: 36) y de hacerlo de forma casi inmediata, los intérpretes, con

independencia del sexo, van a utilizar menos adjetivos valorativos y/o expresivos, intensificativos y lenguaje figurado con respecto al discurso original.

Debemos decir que nuestro estudio se ha centrado solo en los textos transcritos, por lo que no abordamos en esta ocasión los aspectos relativos a la prosodia y oralidad de los discursos interpretados.

6. METODOLOGÍA

6.1. SUJETOS Y MATERIAL

Para llevar a cabo esta investigación partimos del Corpus QINV 2016 (QINV Project 2016) que consiste en la interpretación simultánea realizada hacia el español por 14 estudiantes (edad comprendida entre los 22 y los 25 años) del Máster de Interpretación de Conferencias de la Universidad de Granada de cuatro discursos en inglés del corpus ECIS 2003 (ECIS Research Group 2003 pronunciados en el marco de una sesión del Parlamento Europeo (sesión plenaria 10-13/03/03 [EPRef-28808]) el 11 de marzo de 2003.

Este corpus se generó con el fin de poder estudiar todos los aspectos recogidos en el Proyecto QINV, entre los que se encuentra la posible influencia del género en el discurso interpretado. Las interpretaciones se realizaron en uno de los laboratorios de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada acondicionado para tal efecto en el mes de mayo de 2016, cuando los estudiantes finalizan el curso y han completado su formación en interpretación simultánea. Contar con la colaboración de estos estudiantes permitía poder llevar a cabo el experimento en idénticas condiciones y de manera simultánea.

De los 17 estudiantes contactados, aceptaron participar 14. Para ello se les envió un mensaje electrónico solicitando su colaboración con una investigación en el marco del proyecto de interpretación (ver Anexo 1). En el mensaje se explicaba quiénes eran los oradores a los que interpretarían, así como la duración de cada uno de los discursos, con el fin de que pudieran prepararlo siguiendo las instrucciones proporcionadas a tal efecto en el máster. Queremos señalar como dato interesante que los estudiantes podían situarse mentalmente en el contexto, debido a que habían disfrutado de unas prácticas en el marco de la Comisión Europea durante algunos días. Asimismo, la temática, política presupuestaria, tampoco resultaba particularmente compleja para ellos, ya que había sido ampliamente tratada en el marco de sus estudios de especialización. Los discursos fueron transcritos por otros miembros del proyecto de investigación siguiendo la propuesta de Pöchhacker (1994: 111), que considera ventajoso, para alcanzar un público más amplio, desistir de una transcripción fonética.

Para el presente estudio seleccionamos la interpretación simultánea realizada hacia el español de uno de los cuatro discursos pronunciados. De los 14 estudiantes 3 eran hombres y 11 mujeres. Para que el análisis fuera equilibrado decidimos reducir la muestra a los tres hombres y seleccionar a tres mujeres del total; para seleccionar a las tres mujeres, utilizamos el criterio de la extensión del texto de llegada, al suponer que aquellos discursos que contaban con los textos más extensos tendrían una mayor probabilidad de ajustarse más al discurso original, o, en su defecto, ser los que menos omisiones presentarían.

Para que el perfil del orador se alejase lo menos posible del perfil de los intérpretes en lo que a edad se refiere, se analizó la interpretación que hicieron del orador más joven. Al ser mujeres la mayoría de los sujetos, también se descartó usar la interpretación del discurso original pronunciado por una mujer.

En este punto, nos gustaría manifestar la conveniencia de llevar a cabo otra investigación en el futuro con el mismo objetivo, pero con un corpus más amplio de interpretaciones realizadas por intérpretes profesionales. Esto permitiría comprobar si se verifican los resultados de la presente investigación; además de ello, podríamos constatar si, aun siendo el discurso una actividad comunicativa controlada (normalmente basada en un texto escrito y, por tanto, producida en un contexto no

espontáneo y delimitado con un lenguaje y temática especializados), el ejercicio profesional conduce también a una naturalización y/o simplificación de la lengua en el discurso de llegada o en cambio no lo hace.

6.2. CATEGORÍAS LINGÜÍSTICAS IDENTIFICADAS EN EL DISCURSO ORIGINAL

Tras estudiar el discurso original, seleccionamos tres categorías. Dos de ellas han sido manifestadas por varios autores y aparecen recogidas en los apartados 2 y 3: Adjetivos valorativos y/o expresivos (véase 6.2.1.), Intensificativos o cuantificadores (García Mouton 1999; Zernova 2000) (véase 6.2.2.); la tercera categoría, Lenguaje figurado (véase 6.2.3.), no aparece recogida como tal por ninguno de los autores mencionados; no obstante, hemos considerado conveniente incluirla debido a que en el discurso original se han encontrado varios casos y su análisis podría aportar resultados interesantes para el objeto de nuestro estudio. Todas ellas han sido seleccionadas por ser recurrentes, lo que permitirá llevar a cabo el análisis planteado. Por tanto, a través de estas categorías queremos comprobar si se aprecian divergencias en el uso que de ellas hacen hombres y mujeres. Finalmente, queremos señalar que en un principio habíamos considerado incluir una cuarta categoría (diminutivos), pero no haber encontrado ningún caso en el discurso original ni en los discursos de llegada nos obligó a descartarla.

6.2.1. Adjetivos valorativos y/o expresivos

Según se desprende de la información recogida en los apartados anteriores, se considera el uso de adjetivos valorativos y/o expresivos una característica a destacar en el lenguaje empleado por las mujeres (García Mouton 1999: 70; Zernova 2000: 3). Los adjetivos valorativos “son aquellos que aportan una cualidad física o moral (...) o expresan una actitud, un estado de ánimo, etc.” (Fernández Alcaide 2005: 8). Tras haber analizado el discurso original, hemos seleccionado toda una serie de adjetivos que formarían parte de esta categoría.

Nº	ÍTEM
1	It is in our view absurd
2	In a somewhat condescending manner
3	Stubborn hostility to everything
4	The candidate countries are innocent bystanders
5	Somewhat stalled talks
6	Very laudable attempts
7	Your excellent work in the impact assessment

Tabla 1. Adjetivos valorativos y/o expresivos encontrados en el discurso original
En la categoría adjetivos valorativos y/o expresivos hemos encontrado 7 ítems.

6.2.2. Intensificativos o cuantificadores

Según se desprende de la información recogida en los apartados anteriores, se considera el uso de intensificativos o cuantificadores otra característica destacable en el lenguaje empleado por las mujeres (García Mouton 1999: 73; Zernova 2000: 3). “Se denominan así a las palabras o expresiones que denotan cantidad; es una categoría transversal ya que bajo ella se agrupan palabras o expresiones pertenecientes a distintas categorías gramaticales” (RAE 2011: 117).

Nº	ÍTEM
1	[The candidate countries] have been subjected to quite a great deal of criticism
2	Strongly strongly _welcomes
3	The central priority must and will remain enlargement
4	So many criticisms have been made
5	It is of course true
6	People who speak a little too loudly
7	Are largely to do with existing member states
8	Very_very strongly welcome your emphasis
9	These current problems do not in any way derail or slow the enlargement process
10	It is crucial that improved governance takes place
11	[It] is essential that we all pull our weight
12	Many of us [...] have been urging you
13	Urge all institutions to sign up

Tabla 2. Intensificativos o cuantificadores encontrados en el discurso original

6.2.3. Lenguaje figurado

En el apartado 3 hemos comprobado cómo se pone de manifiesto que las mujeres superan a los hombres en habilidades verbales mientras que estos destacan frente a ellas por sus habilidades espaciales y en matemáticas (García Mouton 1999: 65; Ovejero 2010: 135-6); estas afirmaciones y la existencia de lenguaje figurado en el discurso original nos han llevado a establecer esta tercera y última categoría de análisis: lenguaje figurado. María Moliner dice sobre el lenguaje figurado que “se aplica al sentido en que es empleada una palabra o expresión cuando no es el que originariamente le corresponde (...) sino otro relacionado con este por una asociación de ideas” (1992: 1303).

Nº	ÍTEM
1	The European Union is not a supermarket , but equally it is not a temple
2	It is essential that we all pull our weight in the three institutions
3	These current problems do not in any way derail or slow the enlargement process
4	We would certainly urge you to redouble efforts
5	This document is a useful step forward

Tabla 3. Lenguaje figurado encontrado en el discurso original

Hale y Mason, en sendos estudios sobre la labor de los intérpretes jurados, señalan que en dicho contexto tienden a omitir marcadores pragmáticos bien por considerarlos superfluos para el mensaje o bien debido a la sobrecarga cognitiva a la que tienen que enfrentarse; según Mason, parece haber evidencias de que los hombres omiten más este tipo de marcadores que las mujeres (en Magnifico y Defrancq 2017: 25). Por otro lado, no se puede obviar que los discursos interpretados, tanto en su selección léxica como en el caso de producirse omisiones o ampliaciones, están inevitablemente condicionados en cierta medida por el discurso original (Magnifico y Defrancq 2017: 33). No obstante lo anterior, lo manifestado hasta ahora en las investigaciones llevadas a cabo sobre diferencias en el uso de

la lengua entre hombres y mujeres pone de relieve que hay aspectos en el propio manejo o empleo individual del lenguaje que podrían tener su reflejo en la interpretación.

Llegados a este punto, vamos a tener en cuenta esta argumentación y vamos a aplicar los criterios mencionados a nuestro corpus de interpretaciones.

7. RESULTADOS

En este apartado, por un lado, se presentan agrupados en tres categorías los resultados del análisis de los ítems extraídos del discurso original (6.2.1., 6.2.2. y 6.2.3.) y sus correspondencias en los discursos interpretados (7.1., 7.2. y 7.3.). Por otro, los ítems hallados en los discursos interpretados sin correspondencia en el discurso original (7.4.); todos ellos forman parte de la categoría “intensificativos”.

7.1. ADJETIVOS VALORATIVOS Y/O EXPRESIVOS DEL DISCURSO ORIGINAL IDENTIFICADOS EN LAS INTERPRETACIONES

Con el fin de facilitar la visualización de los datos, se ha recogido en una tabla, por un lado, los ítems del discurso original susceptible de análisis; por otro, la solución aportada por los hombres (H) y por las mujeres (M). Entre corchetes, se refleja el total de las respuestas en función del género, correspondiéndose el primer número al número de los intérpretes varones y el segundo al de las intérpretes mujeres o expresándose con 0 cuando no ha habido respuesta alguna por parte de los participantes. Se han identificado 7 ítems en esta categoría.

Ítem	Frecuencia [H/M]
1_absurd	[0]
2_condescending	[2/1]
3_stubborn	[0]
4_innocent	[0/1]
5_stalled	[1/0]
6_laudable	[0]
7_excellent	[0/1]

Tabla 4. Uso de adjetivos valorativos y expresivos

En lo que a los adjetivos se refiere, vemos que su reproducción por parte de mujeres y hombres está muy igualada. Su uso es ligeramente superior en los hombres en los 2 primeros de los 7 ítems, donde 2 de los intérpretes varones los reproducen frente a ninguna de las intérpretes mujeres.

A modo de síntesis, en el caso de esta primera categoría registrada (7.1. Adjetivos valorativos), se encontraron en el discurso original un total de 7 ítems, de los cuales en 2 casos (condescending, stalled) el número de sujetos varones que lo recogió superó al de sujetos mujeres. En otros 2 casos (innocent, excellent), el número de sujetos mujeres superó al de varones, y en 3 casos (absurd, stubborn, laudable) no fue recogido por ningún sujeto participante en el estudio.

7.2 INTENSIFICATIVOS DEL DISCURSO ORIGINAL IDENTIFICADOS EN LAS INTERPRETACIONES

Se han identificado 13 ítems de esta categoría.

Ítem	Frecuencia [H/M]
1_a great deal	[1/2]
2_strongly, strongly	[0/1]

Implicaciones del género en el discurso interpretado

3_central	[2/1]
4_so many	[2/2]
5_of course	[2/1]
6_little too	[1/3]
7_largely	[0]
8_very, very strongly	[1/1]
9_in any way	[1/1]
10_crucial	[3/2]
11_essential	[1/1]
12_many of us	[2/2]
13_all	[3/2]

Tabla 5. Uso de intensificativos con correspondencia en el discurso original

En lo que a la segunda categoría se refiere (7.2. Intensificativos), como se desprende de la Tabla 5, del total de los 13 ítems seleccionados, en 5 ocasiones fueron recogidos por más hombres que mujeres (central, of course, crucial, all, all); en 3 por más mujeres que hombres (a great deal of, strongly, too little), en 5 casos respondieron por igual mujeres y hombres (so many, very very strongly, in any way, essential, any of us) y hubo 1 ítem que no fue recogido por ninguno de los participantes (largely).

En cuanto a los intensificativos, por tanto, llama la atención que se interpretan más que los adjetivos en ambos géneros, ya que, excepto en los ítems 7 y 10 donde no se recogen en la interpretación y el ítem 2 que no lo recoge ninguno de los hombres, todos los ítems son expresados al menos por uno de los intérpretes de cada género. El 100 % de los intérpretes recogen y expresan el ítem 1 y el 100 % de los varones recoge y expresa los ítems 11 y 15, interpretados por un 66,7 % de las mujeres. El ítem 6 es recogido por el 100 % de las mujeres y por un 33,3 % de los hombres. Coinciden con un 66,7 % hombres y mujeres en la interpretación de los ítems 4 y 14. Vuelven a coincidir con un 33,3 % de hombres y mujeres en la interpretación de los ítems 8, 9 y 13. En los ítems 5 y 12 son dos de los tres intérpretes varones frente a una de las tres intérpretes mujeres los que los reproducen.

Vemos, por tanto, que la tasa de interpretación de los intensificativos está en general bastante igualada entre hombres y mujeres y que ambos géneros tienden a no omitirlos.

7.3. LENGUAJE FIGURADO DEL DISCURSO ORIGINAL IDENTIFICADO EN LAS INTERPRETACIONES

Se han identificado 5 ítems en esta categoría.

Ítem	Frecuencia [H/M]
1_supermarket/temple	[2/3]
2_pull our weight	[1/0]
3_derail	[0/1]
4_redouble efforts	[3/2]
5_useful step	[0/1]

Tabla 6. Uso del lenguaje figurado

En la tercera y última categoría, uso de lenguaje figurado, como se puede observar en la Tabla 6, de los 5 ítems del discurso original seleccionados, 3 han sido recogidos por más mujeres que hombres. Hay un caso un poco particular, ya que el primero de los ítems está formado por dos componentes: “supermarket” y “temple”. Teniendo en cuenta esta particularidad, hay que señalar que solo en el caso de un sujeto mujer y otro hombre se han recogido ambos componentes. En el resto, tan solo se ha recogido el primer componente que aparece en la expresión: “supermarket”. Dos de los cinco ítems fueron recogidos por más hombres que mujeres, aunque uno de los ítems solo llegó a ser interpretado por una mujer.

7.4. CATEGORÍAS LINGÜÍSTICAS UTILIZADAS EN LOS DISCURSOS INTERPRETADOS SIN CORRESPONDENCIA EN EL DISCURSO ORIGINAL: INTENSIFICATIVOS

En este apartado vamos a recoger aquellos ítems que aparecen en las interpretaciones de nuestro corpus y que no parten de una expresión simétrica o equivalente en el discurso original, es decir, ítems que han sido aportados por los y las intérpretes sin que el orador los haya utilizado en su discurso. Hemos utilizado las letras (a, b, c, d, e y f) para diferenciar a los seis sujetos participantes en la investigación. Tras analizar los seis discursos interpretados, hemos comprobado que todos estos ítems pertenecen a una sola de las categorías establecidas para nuestro análisis: la categoría de los intensificativos [4/16].

Sujeto y género	Ítem identificado
1a (H)	Todo este proceso (the enlargement process) Mayor impacto (impact)
1b (H)	Muchos países han sido repatriados (Ø) La mayoría de los problemas (Ø)
1c (H)	Ø
1d (M)	Se reprendió a tantos países (candidate countries ... have been reprimanded) Un paso muy importante (a useful step) Tiene mucho que ver (Ø) Todo esto tiene que llegar (Ø)
1e (M)	Los jefes de gobierno de muchos países (from EU heads of governments) De forma bastante condescendiente (in a somewhat condescending manner) Algunos estados miembros (existing member states) Hablar claramente sobre su opinión (making their views known) Mejorar de forma más eficiente (improve) Ciertas tareas (its work) Un gran número de propuestas (a number of key legislative proposals) Se está urgiendo a todo el mundo (have been urging you)
1f (M)	Se han recibido críticas por parte de todos los países (criticism from EU heads of governments, from European Commissioners and others) Muchos estados miembros (existing member states) Muchos países no deben ser penalizados (the candidate countries ... should not be penalised) Algunos grupos están a favor (the ELDR Group is keen)

Tabla 7. Categorías lingüísticas en las interpretaciones sin correspondencia en el discurso original

En este apartado hemos recogido la categoría lingüística utilizada en los discursos interpretados sin correspondencia en el discurso original: intensificativos. Podemos observar que dos de los hombres recogen en sus discursos 4 intensificativos no contenidos en el texto original, mientras que el tercer varón de la muestra no añade ningún ítem no expresado por el orador. En el caso de las mujeres observamos cómo las tres participantes en la investigación añaden intensificativos no expresados en el discurso original, suponiendo un total de 16 ítems añadidos.

8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Partiendo de las investigaciones realizadas sobre las diferencias en el uso de determinados elementos lingüísticos por parte de hombres y mujeres en un contexto comunicativo genérico y de oralidad, planteamos dos hipótesis de trabajo. Con la primera (ver apartado 5. Objetivos e Hipótesis) queríamos comprobar dos aspectos: H1. Si tras identificar algunos de esos elementos lingüísticos en el discurso original dichos elementos se iban a encontrar con mayor frecuencia en los discursos realizados por las mujeres que en los realizados por los hombres. H2. Si tales elementos lingüísticos aparecerían con más frecuencia en los discursos de llegada realizados por las mujeres con independencia de si existía correspondencia o no con el discurso original.

Con respecto al primer apartado (H1), observamos que, tras organizar los elementos lingüísticos en tres categorías, en la primera, *adjetivos valorativos y/o expresivos*, hay igualdad de casos en hombres y mujeres; en relación a la segunda categoría, *intensificativos*, los hombres superan a las mujeres por dos puntos; en lo que a la tercera y última categoría se refiere, *lenguaje figurado*, son las mujeres las que superan por un punto a los hombres.

En relación con el segundo apartado (H2), comprobamos cómo son las mujeres con gran diferencia las que añaden elementos no contenidos en el original frente a los hombres, siendo llamativa la distancia entre ambos sexos [16/4]. Dicha diferencia se marca aún más en contraste con los resultados de las dos primeras categorías (v. 7.1. y 7.2.) con correspondencias en el discurso original, donde los resultados obtenidos en mujeres y hombres quedan bastante igualados.

Como indicamos en el apartado 6.2., nuestra revisión bibliográfica había puesto de manifiesto que las mujeres superan a los hombres en habilidades verbales mientras que estos destacan frente a ellas por sus habilidades espaciales y en matemáticas (García Mouton 1999: 65; Ovejero 2010: 135-6 y Cela *et al.* 2009: 3847); estas afirmaciones y la existencia de lenguaje figurado en el discurso original nos llevó a establecer la tercera y última categoría de análisis: lenguaje figurado. Como decíamos más arriba (ver 7.3.), siendo una muestra pequeña, no podemos aventurar conclusiones precipitadas. No obstante, el hecho de que el lenguaje figurado haya sido interpretado por las mujeres en la mayoría de los ítems, invita a seguir investigando para averiguar si la mujer puede tener una mayor agilidad de creación del lenguaje figurado, necesaria para la inmediatez que requiere la producción de una interpretación simultánea.

Por tanto, podríamos decir que, en términos absolutos, las mujeres utilizan más elementos lingüísticos considerados más propios del uso femenino. Creemos que la razón que ha podido llevar a las mujeres a utilizar un número significativo de intensificativos puede deberse a la necesidad de las mujeres de afianzar su discurso ya que “escuchamos con más atención al que expresa con más vigor y rigidez sus opiniones” (Lakoff 1995: 43) y, sin duda, la inclusión de lo que Lakoff denomina “partículas vacías de significado” viene a dar énfasis y reforzar el mensaje. Todo lo anterior nos lleva a afirmar que se verifica nuestra primera hipótesis de trabajo.

En lo que respecta a la segunda hipótesis en la que se plantea que debido a las limitaciones a las que se enfrentan a la hora de procesar la información (Magnifico y Defrancq 2017: 36) y de hacerlo de forma casi inmediata los intérpretes, con independencia del sexo, van a utilizar menos adjetivos

valorativos y/o expresivos, intensificativos y lenguaje figurado con respecto al discurso original, apreciamos otra circunstancia.

Si observamos detenidamente las tablas (v. Tablas 4 a 7), podemos comprobar cómo se producen omisiones en todas las categorías y prácticamente en todas las tablas o, lo que es lo mismo, con todos los ítems seleccionados para el estudio. De aquí podemos deducir que, con estos resultados, técnicamente se verificaría la segunda hipótesis, a excepción de la categoría *lenguaje figurado*. No obstante lo anterior, si tenemos en cuenta que las mujeres han añadido un número significativo de ítems no contenidos en el original, esto da un giro al resultado técnico.

Del análisis de todo lo anterior nos gustaría hacer unas observaciones. Al ser un estudio llevado a cabo con estudiantes de posgrado y no con intérpretes profesionales, si bien han adquirido prácticamente todas las destrezas y habilidades propias de los intérpretes profesionales, entendemos que no cuentan con la experiencia que les dotaría de la agilidad necesaria para ponerlas en práctica. De ahí que sea factible pensar que parte de las omisiones podrían deberse a su falta de experiencia y, por consiguiente, no ser tanto producto de una decisión profesional —que lleva a la economía del lenguaje priorizando los elementos esenciales frente a los que no lo son— como errores de la interpretación. Por otro lado, somos conscientes del hecho de que el tamaño de la muestra es limitado y que con un corpus mayor los resultados podrían variar. Sin embargo, precisamente el que en un corpus limitado como el empleado para esta investigación veamos prácticamente confirmadas nuestras hipótesis nos invita a seguir investigando en esta dirección.

En este trabajo hemos recurrido a la lingüística, por un lado, y a la psicología, por otro, para ver si existen evidencias científicas desde un punto de vista expresivo que demuestren que mujeres y hombres hablan de forma diferente.

Desde los dos campos de estudio se ha puesto de manifiesto que en el lenguaje oral, en el discurso no especializado, se encuentran claras diferencias en el uso que hacen mujeres y hombres (v. 3.). Posteriormente, en una segunda parte de nuestra investigación (v. 7.), hemos identificado tres categorías extraídas de la literatura anterior y las hemos aplicado sobre una muestra. En esta misma línea de investigación, un estudio muy reciente también en el ámbito de la interpretación que retoma la cuestión lingüística y las posibles diferencias en función del género pone de manifiesto que se aprecian diferencias (Magnifico y Defrancq 2017: 21-46).

En nuestra investigación, con los resultados obtenidos y el corpus utilizado, como hemos expresado unas líneas más arriba al hablar de las hipótesis, podemos concluir que para un discurso del Parlamento Europeo, llevado a cabo por un hombre e interpretado por 3 mujeres y 3 hombres, estas utilizan más elementos lingüísticos atribuidos a las mujeres que sus compañeros varones.

Desde nuestro punto de vista, esta investigación y la llevada a cabo por Magnifico y Defrancq (2017) ponen de manifiesto que, al margen de las modas o tendencias en investigación, es conveniente seguir realizando estudios de mayor alcance, en los que se incluya un corpus más amplio de sujetos preferiblemente intérpretes profesionales con recorrido y experiencia, circunstancia que evitaría la duda de si las omisiones que hacen los y las intérpretes son voluntarias o no y, por tanto, susceptibles de ser consideradas como errores en el discurso interpretado.

Igualmente, creemos que sería necesario analizar la parte oral del discurso con todos los aspectos relacionados con la prosodia, sobre todo si se tiene en cuenta que, en general, el intérprete posee mayor independencia prosódica que textual con respecto al discurso original. Todo ello, sin duda alguna, podrá incidir en la percepción de la calidad que los oyentes de una interpretación simultánea tengan como receptores del discurso meta.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Barik, Henri C. (1973): “Simultaneous interpretation: temporal and qualitative data”, *Language and Speech*, 16, 237-270.
- Barik, Henri C. (1975): “Simultaneous interpretation: qualitative and linguistic data” *Language and Speech*, 18, 272-297.
- Bertone, Laura (1989): *En torno de Babel. Estrategias de la interpretación simultánea*. Buenos Aires, Hachette.
- Bonilla Campos, Amparo (2011): “El enfoque diferencial en el estudio del sistema sexo/género” en Barberá, E. e I. Martínez Benlloch (coords.): *Psicología y género*. Madrid, Pearson Educación, 3-34.
- Bühler, Hildegund (1986): “Linguistic (semantic) and extralinguistic (pragmatic) criteria for the evaluation of conference interpretation and interpreters”, *Multilingua*, 5, 4, 231-235.
- Carroll, John Bissell (1978): “Linguistic abilities in translators and interpreters” en Gerver, D. y H. W. Sinaiko (eds.): *Language, interpretation and communication*. Nueva York, Plenum, 119-129.
- Cela Conde, Camilo José et al. (2009): “Sex-related similarities and differences in the neural correlates of beauty”, *PNAS*, 106, 10, 3847–3852.
- Christodoulides, George y Cédric Lenglet (2014): “Prosodic correlates of perceived quality and fluency in simultaneous interpreting. Speech Prosody 7” en Campbell, N., D. Gibbon y D. Hirst (eds.): *Proceedings of the 7th Speech Prosody Conference*. Dublin, 1002-1006.
- Collados Aís, Ángela (1998): *La evaluación de la calidad en interpretación simultánea. La importancia de la comunicación no verbal*. Granada, Comares.
- Córdova Abundis, Patricia (2003): “¿Habla coloquial femenina?”, *TONOS. Revista electrónica de estudios filológicos*, 6, 1-9.
- ECIS Research Group (2003): *Corpus ECIS 2003*. Base de datos sin publicar. Granada, Universidad de Granada.
- El Mundo (2009): “El cerebro de hombres y mujeres percibe la belleza de forma diferente”, *elmundo.es* [en línea] (2009): www.elmundo.es/elmundosalud/2009/02/23/neurociencia/1235412486.html [consulta: 15 de febrero de 2017].
- Fernández Alcaide, Marta (2005): “El adjetivo”, *E-excellence* [en línea] (2005): <http://www.liceus.com>. [consulta: 14 de diciembre de 2017].
- Fernández Sánchez, Juan (2011): “Perspectiva evolutiva: identidades y desarrollos de comportamientos según el género” en BARBERÁ, E. e I. Martínez Benlloch (coords.): *Psicología y género*. Madrid, Pearson Educación, 35-52.
- García Mouton, Pilar (1999): *Cómo hablan las mujeres*. Madrid, Arco Libros.
- Gile, Daniel (1990): “L'évaluation de la qualité de l'interprétation par les délégués: une étude de cas”, *The Interpreters' Newsletter*, 3, 66-71.
- Hogg, Michael A. y Vaughan, Graham M. (2010): *Psicología social*. Trad. Marcela Haro et al. Madrid, Editorial Panamericana.
- Horgan, G. Terence y Jessi Smith (2006): “Interpersonal reasons for interpersonal perceptions: gender-incongruent purpose goals and nonverbal judgment accuracy”, *Journal of Nonverbal Behavior*, 30, 3, 127-140.
- Kondo, Masaomi (1990): “What conference interpreters should not be expected to do”, *The Interpreters' Newsletter*, 3, 59-65.
- Kurz, Ingrid (1994): “What do different user groups expect from a conference interpreter?”, *The Jerome Quarterly*, 9(2), 3-7.
- Kurz, Ingrid (1996): *Simultandolmetschen als Gegenstand der interdisziplinären Forschung*. Viena, Wuv-Universitätsverlag.
- Kurz, Ingrid y Franz Pöchhacker (1995): “Quality in TV Interpreting”, *Translatio-Nouvelles de la FIT-FIT Newsletter*, 14, 3-4, 350-358.

- Lakoff, Robin (1995): *El lenguaje y el lugar de la mujer*. 3ª ed. Barcelona, Hacer.
- Labov, William (1991): "The insertion of sex and social class in the course of linguistic change", *Language variation and change*, 3, 205-254.
- López García, Ángel y Ricardo Morant (1991): *Gramática femenina*. Madrid, Cátedra.
- Magnifico, Cédric y Bart Defranq (2017): "Hedges in conference interpreting", *Interpreting* 19, 1, 21-46.
- Millán, José A. (2017): *Tengo, tengo, tengo. Los ritmos de la lengua*. Barcelona, Ariel.
- Moliner, María (1992): *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos.
- Navarro Pertusa, Esperanza (2011): "Género y relaciones personales íntimas" en Barberá, E. e I. Martínez Benlloch (coords.): *Psicología y género*. Madrid: Pearson Educación, 171-192.
- Ovejero, Anastasio (2010): *Psicología social. Algunas claves para entender la conducta humana*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Pöchhacker, Franz (1994): *Simultandolmetschen als komplexes Handeln*. Tübinga, Narr.
- Pöchhacker, Franz (2001): "Quality Assessment in Conference and Community Interpreting", *Meta*, 46, 410-424.
- Pöchhacker, Franz y Cornelia Zwischenberger (2015): "Quality and role in conference interpreting. Views from the East and South of Europe." en Zwischenberger, C. y M. Behr (eds.): *Interpreting Quality: A Look Around and Ahead*. Berlin, Frank & Timme.
- Pradas Macías, E. Macarena (2003): *Repercusión del intraparámetro pausas silenciosas en la fluidez: influencia en las expectativas y en la evaluación de la calidad en interpretación simultánea*. Tesis Doctoral sin publicar. Granada, Universidad de Granada.
- Pradas Macías, E. Macarena (2004): *La fluidez y sus pausas: enfoque desde la interpretación de conferencias*. Granada, Comares.
- QINV Project (2016): *Corpus QINV 2016*. Base de datos sin publicar. Granada, Universidad de Granada.
- Real Academia Española (2011): *Nueva gramática básica de la lengua española*. Barcelona, Espasa.
- Rennert, Sylvi (2010): "The impact of fluency on the subjective assessment of interpreting quality", *The Interpreters' Newsletter*, 15, 101-115.
- Rudman, Laurie. A. y Peter Glick (2008): *The psychology of gender: How power and intimacy shape gender relations*. Nueva York/Londres, The Guilford Press.
- Russo, Mariachiara (2005): "Simultaneous film interpreting and users' feedback", *Interpreting* 7, 1, 1-26.
- Sánchez Ron, José M. (2002): *Los mundos de la ciencia. Del Big Bang al 11 de septiembre*. Madrid, Espasa Calpe.
- Sánchez Santa-Bárbara, Emilio (2017): Implicit theories as a framework for the study of the quality of interpreting and non verbal aspects. Comunicado en el marco de ICIQ3- III International Conference on Quality in Interpreting/III Congreso Internacional sobre Calidad en Interpretación. Granada, 5-7 de octubre de 2017. <http://qinv.ugr.es/iciq3-prog-presentations-en.htm>
- Thiéry, Christopher (1990): "The sense of situation in conference interpreting." en Bowen, D. y M. Bowen (eds.): *Interpreting – Yesterday, Today and Tomorrow*. Binghamton/Nueva York, SUNY, 40-43.
- Trudgill, Peter (1972): "Sex, covert prestige and linguistic change in the urban British English of Norwich", *Language in society*, 1, 179-195.
- Von Flotow, Luise y Farzaneh Farahzad (2017): *Translating women. Different voices and new horizons*. Nueva York/Londres, Routledge.
- Zernova, Yelena (2000): "Algunos factores diferenciadores del habla masculina y femenina" en *Actas de las II Conferencias de hispanistas de Rusia*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores y Universidad Estatal de San Petersburgo.

Estimados/as alumnos/as:

Agradezco de antemano vuestra participación en esta investigación. No robaré mucho de vuestro tiempo. Durará aproximadamente 15 minutos en total. Los temas que se interpretan, como veréis, son temas habituales en los discursos políticos.

Se trata de interpretar desde el inglés hacia el español cuatro intervenciones en el Parlamento Europeo (se proyectan videos originales en el Laboratorio 1).

Debates of the European Parliament
SITTING OF TUESDAY, 11 MARCH 2003

Oradores:

Orador: Nick Clegg (2-3 minutos)

Orador: Den Dover (2-3 minutos)

Oradora: Jean Lambert (2-3 minutos)

Orador: Philip Bushill-Matthews (2-3 minutos)

Temas:

(Clegg and Dover)- Commission policy strategy for 2004/2004 budget guidelines.

(Lambert and Bushill-Matthews) Employment strategy and social policy.

Saludos cordiales,
Macarena